

Encuentro diocesano 2016

Será en Azuqueca de Henares el próximo sábado 30 de abril ■



El vicario general ya ha remitido a la diócesis una carta de convocatoria para este Encuentro "festivo" y "evangelizador", bajo el lema "Ven a trabajar en mi viña". Y nos ha marcado los objetivos del mismo: propiciar un día en que se viva la comunión diocesana, cuidar el aspecto misionero del mismo, trabajar la vocación laical desde el bautismo, fomentar la pastoral vocacional, vivirlo en el marco del Jubileo de la Misericordia y poner un acento particular en el mundo del trabajo. Este será el horario del Encuentro:

Acogida

A las 11 de la mañana. En la puerta de la ermita de Ntra. Sra. de la Soledad. Coordinada por el arcipreste y dos laicos de Azuqueca.

Misión

A las 12 de la mañana: en Aparcamientos IDL (Delegación de Familia), Plaza de Castilla (Neocatecumenales), Plaza Constitución (Delegación de Apostolado Seglar), Avenida de Madrid (Pastoral Obrera) y Parque de la Constitución (Delegación de Infancia, Juventud, Universidad, Vocaciones y Catequesis). Coordina la Delegación

diocesana de Nueva Evangelización

Encuentro final de la mañana

A las 13:30 horas: Testimonios y oración final de la mañana.

Comida

Parque de la Constitución.

Festival vocacional

A las 16:30 horas. Coordina Delegación de Pastoral Vocacional. Las canciones, en esta ocasión, girarán en torno a estos lemas vocacionales: *Bienaventurados, Enviados a reconciliar, Misericordiosos como el Padre*. Son los lemas del Encuentro de Jóvenes, la Campaña del Seminario y el Año de la misericordia.

Eucaristía y Vigilia de Oración

A partir de las 20:00 horas, en la parroquia de Santa Cruz.

NOTA: Saldrá un autobús de Guadalajara, de la puerta de los salesianos, a las 10:30 y regresará a las 21:30. 4 Euros por persona. Inscripciones en: vgeneral@siguenza-guadalajara.org

Portada

Colecta especial

Hoy se realiza la colecta especial que el papa Francisco ha pedido para Ucrania. La ocasión invita a considerar el compartir de las comunidades cristianas, rasgo característico desde el cristianismo primitivo. Comportamiento que sigue vivo; cada vez más abierto; y creciendo en generosidad.

Uno. "Desde el principio, junto al pan y el vino para la Eucaristía, los cristianos presentan sus dones para compartirlos con los que tienen necesidad" dice el Catecismo (CIC, 1351). La palabra colecta expresa tal costumbre de recolectar donativos voluntarios. Y aún tiene otra acepción radical: para los cristianos primeros aludía a la "reunión para celebrar los oficios divinos". En la actualidad, existen colectas de varios tipos: ordinarias, imperadas u obligatorias, optativas, extraordinarias o especiales...

Dos. Los feligreses de esta diócesis son dadivosos, por lo general. Al respecto, dos ejemplos pertenecientes a colectas de 2015; de colectas discretas, que no de las grandes como el Domund, el Hambre o la Caridad. En la del Viernes Santo para los Santos Lugares, de las 70 diócesis españolas que mandaron donativos, Sigüenza-Guadalajara ocupa el lugar veintiséis. Y en la de Vocaciones Nativas, con más de 41.000 euros, el puesto diez; la más espléndida de las cinco castellano-manchegas, con diferencia.

Tres. Ayudar a Ucrania. La guerra en curso desde hace tres años, además de millares de fallecidos y heridos, ha provocado que más de millón y medio de personas estén fuera de su casa y localidad; más de un millón viven inseguridad alimentaria y carecen de agua potable; niños y jóvenes sufren carencias de salud física y anímica, están sin enseñanza regular...

Álvaro Ruiz

Jueves 28 de abril. 17:00 horas

Educar con pasión

Francesc Torralba

Profesor en la Universidad

Ramón Llull y escritor

Casa diocesana. Guadalajara

El evangelio de hoy nos transporta a la última cena de Jesús con sus discípulos. Nos situamos en el cenáculo para escuchar, como si de un testamento se tratara, la última voluntad de Cristo: “que os améis”.



Llama la atención un dato que nos aporta el texto: Jesús habla cuando Judas sale del cenáculo. Es como si supiera que si se tiene un corazón dominado por los afanes del mundo, su mensaje no cala ni surte efecto. A Judas lo habían envenenado con unas monedas de plata. ¡Maldito dinero que embauca y corrompe!

El dinero no nos hace libres sino esclavos. Nadar en la abundancia nos acomoda y nos impide, muchas veces, descubrir valores más altos. El afán por tener, por poseer, corrompe al ser humano, que es capaz de saltarse la ley y pisar a otros hombres por alcanzar lo que se desea. Se ansían más los paraísos fiscales que el Paraíso con mayúsculas, es decir vivir felices con Dios.

Pero Jesús puede cambiar las estructuras y los corazones con su palabra. Su recomendación de vivir en el amor es el mejor de sus legados. Él lo vivió hasta el extremo. Fue glorificado, sí, pero pasando por la cruz. El sufrimiento es normalmente el paso previo para la ponderación. Jesús sufre y se entrega por amor. Todos somos conscientes, por tanto, de que el amor conlleva sacrificio. Además él mismo se pone como ejemplo: “amaos como yo os he amado”. Hasta el extremo, hasta dar la vida, radicalmente.

¡Qué difícil es amar! Si no somos conscientes de que el amor conlleva entrega y abnegación es muy complicado vivir el amor, por ejemplo, en el matrimonio, entre hermanos, incluso en el seno de la propia Iglesia. Jesús sabía lo que decía, por eso se pone como modelo y patrón a seguir. Aprendamos la lección. Jesús nos enseña, pero si nosotros, sus seguidores, sus discípulos, no aprendemos bien la lección, de nada habrá servido el amor y la entrega del maestro.

Alfonso Olmos

Amoris laetitia

El pasado día 8 de abril se hacía pública la Exhortación Apostólica postsinodal del papa Francisco, que lleva por título “Amoris laetitia” (la alegría del amor). Este documento, en el que se hace una reflexión serena de la realidad del matrimonio y de la familia en nuestros días, es el fruto maduro de los dos Sínodos convocados por el papa Francisco con la finalidad de hacer un diagnóstico de la institución familiar, descubrir sus fortalezas y encontrar las soluciones adecuadas a sus problemas.

Aunque es un documento extenso, todos los cristianos deberíamos hacer el esfuerzo de leerlo con paz para no quedarnos únicamente con los enfoques tergiversados e interesados de algunos medios de comunicación. Es más, a todos nos vendría muy bien compartir la reflexión personal con las opiniones de otros hermanos para profundizar en las propuestas que nos hace el Santo Padre sobre el matrimonio y la familia. De este modo, todos podríamos enriquecernos con las aportaciones y experiencias de los demás.

Las enseñanzas de la Exhortación “Amoris laetitia”, fundamentadas en la Palabra de Dios, en la Tradición viva de la Iglesia, en las enseñanzas de los últimos Pontífices y en las propuestas de los Padres sinodales han de orientar la reflexión pastoral de las comunidades cristianas durante los próximos años. Es más, las propuestas del Santo Padre tienen que ayudar a todos los “agentes de pastoral” a actuar con seguridad y esperanza en la orientación y acompañamiento de la pastoral familiar.

Este acompañamiento de los matrimonios y de las familias tiene que partir de la convicción de que no son realidades concluidas, sino que están en proceso de constante desarrollo y crecimiento. Ninguna familia es una realidad perfecta y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una continua maduración de su capacidad de amar, de relacionarse y de convivir. Esta consideración nos ayuda a entender que la preparación para el matrimonio y el acompañamiento de la familia ha de iniciarse en la adolescencia y ha de proseguir hasta el final de la vida.



Con este acompañamiento, hecho de escucha, sinceridad y comprensión, será posible superar las heridas del pasado que pueden poner en crisis el matrimonio. Es más, permitirá crecer en la vida de fe y madurar en el amor entre los esposos y entre estos y sus hijos. De hecho, la fidelidad matrimonial y la entrega recíproca de los esposos no serán posibles, si no se produce un crecimiento y una profundización en la vivencia del amor entre los esposos y entre los restantes miembros de la familia. “No podremos alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar” (AL 89).

Para ayudar a todos los miembros de la Iglesia a dar pasos en esta dirección, el papa Francisco nos invita a contemplar el matrimonio cristiano como un don de Dios que requiere para su vivencia la respuesta generosa de los esposos y la ayuda de la gracia divina. La contemplación de cada persona con los ojos misericordiosos de Dios nos permitirá acompañarla con amor y paciencia hasta llegar a la plenitud de la vida cristiana, teniendo en cuenta sus circunstancias concretas. Dios nos ama a todos y, por lo tanto, la Iglesia debe abrazar a todos, brindándonos la alegría del Evangelio.

El camino trazado por el Papa es fácil de recorrer, si se descubre el verdadero amor para vivir en él y de él. Este amor, que no se puede comprar ni vender, Dios nos lo ofrece y regala, amándonos siempre primero y sin mérito alguno por nuestra parte. Por eso, sin el conocimiento y la profundización en este amor, resultará muy difícil progresar en la vida cristiana y recorrer las distintas etapas de la convivencia matrimonial y familiar.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Queridos lectores. Antes de que sigáis leyendo estas líneas, os invito a leer el capítulo 32 del libro del Éxodo... y, quizá, mejor también, y antes, el capítulo 24.

Por si no lo tenéis a mano os lo resumo. La verdad es que me ha impresionado, al leerlos estos días de nuevo, y más al contemplar el paisaje de nuestra nación y, quizá, de nuestra Iglesia.

En el capítulo 24 sube Moisés, llamado por Dios, al monte Sinaí, al monte santo. Allí se relaciona con Dios como con un amigo, un Padre, el Señor, en su gloria.

¡Qué bien se está allá arriba con Dios!

En el capítulo 32 se nos cuenta que el pueblo se cansa de esperar. No aparece Moisés. Se construyen un **becerro de oro** y lo adoran.

En el versículo 7 de ese capítulo 32 se añade textualmente: "El Señor dijo a Moisés: anda, **baja del monte**, que se ha pervertido **tu pueblo**".

Queridos amigos lectores. No sé por qué, releendo estos textos, se me ocurre aplicarlos a casi todos nosotros.

¡Qué bien se está arriba, en el monte, con Dios cuando todo va bien. Dios es la verdad, la paz, la belleza! ¡Qué **ricamente** se está en Dios. En la nube, (en las nubes?)!

Pero, amigos, en la realidad de siempre y más en la actual, el Señor nos invita a **bajar** del monte, a descender a las realidades: "se ha pervertido tu pueblo".

No quiero ser pesimista, pero ahí están los hechos.

Es preciso que **todos**, y especialmente los llamados **laicos**, en la Iglesia, nos comprometamos seriamente con este mundo. Tiene que interesarnos activamente la política, no los personalismos ideológicos y partidistas. Debe preocuparnos, repito, activamente, el mundo de la educación, el mundo social, los pobres, las estructuras materialistas y ateas que nos rodean.

Es necesario, sin dejar la buena relación con Dios, o precisamente por ella, meternos y comprometernos en y con este mundo.

Sacerdotes, religiosos, padres, enseñantes cristianos, políticos y ciudadanos honrados, estructuras municipales, provinciales y nacionales, economía, justicia, etc., etc. nos esperan. No vales **quejarse, lamentarse**. Es necesario **actuar**. Dios Sí. Este mundo, **TAMBIÉN**.

Todos estamos llamados a hacer algo. Todos debemos hacerlo. **Bajemos del monte**.

Un abrazo.

Manuel Azabal

Presentada en la diócesis la exhortación apostólica *Amoris laetitia* por el Obispo de Bilbao

El jueves 14 de abril, en el marco de la formación permanente de la diócesis, el obispo de Bilbao, **D. Mario Iceta**, presentó la exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia* (*La alegría del amor*). En una primera sesión, presentó el documento al clero diocesano; por la tarde, en una segunda sesión, lo hizo para laicos y consagrados. Al final quiso resumir para los lectores de EL ECO el contenido de este importante documento del Papa Francisco en estas cuatro palabras:

-*Iluminar* la vida y el camino matrimonial desde la luz del Evangelio, la tradición y el magisterio.

-*Acompañar* a todos y a todas las situaciones por difíciles que sean o parezcan.

-*Sostener* con la gracia y la misericordia todas las situaciones matrimoniales.

-*Ser enviados* a anunciar y construir una sociedad nueva y un mundo nuevo.

El ponente quiso, y lo consiguió, "abrir el apetito y estimular la lectura de la exhortación", decisiva para la vida de la familia, de la sociedad y de la Iglesia ■



Recogidos ya los primeros 1.000 euros del Arca de la Misericordia de la catedral seguntina

En menos de dos meses, los fieles ya han depositado los primeros mil euros en el Arca de la Misericordia de la catedral de Sigüenza, restaurada recientemente, en el marco del Año Jubilar de la Misericordia, y puesta en funcionamiento, tras su correspondiente bendición, el pasado 13 de febrero. Cáritas es el destinatario de las ofrendas de los fieles –en especie o en metálico– en el Arca de la Misericordia, un arcón del siglo XV, que, desde entonces y hasta después de la pasada guerra civil, sirvió para el ejercicio de la caridad para con los más necesitados. La catedral de Sigüenza continuará promoviendo su uso y seguirá destinando las ofrendas a Cáritas ■

Domingo 24 de abril: Colecta especial por Ucrania

Este domingo, siguiendo la llamada e invitación del **papa Francisco**, se realizará la colecta extraordinaria en favor de Ucrania. Tendrá lugar en todas las Eucaristías y en todas las iglesias de Europa. La situación de guerra que ha sufrido aquel país ha provocado todo tipo de heridas y necesidades ■

En Papa en Lesbos:

"Queridos hermanos y hermanas, ante las tragedias que golpean a la humanidad, Dios no es indiferente, no está lejos. Él es nuestro Padre, que nos sostiene en la construcción del bien y en el



rechazo al mal. No sólo nos apoya, sino que, en Jesús, nos ha indicado el camino de la paz. Frente al mal del mundo, él se hizo nuestro servidor, y con su servicio de amor ha salvado al mundo. Esta es la verdadera fuerza que genera la paz. Sólo el que sirve con amor construye la

paz. El servicio nos hace salir de nosotros mismos para cuidar a los demás, no deja que las personas y las cosas se destruyan, sino que sabe protegerlas, superando la dura costura de la indiferencia que nubla la mente y el corazón.

Gracias a ustedes, porque son los custodios de la humanidad, porque se hacen cargo con ternura de la carne de Cristo, que sufre en el más pequeño de los hermanos, hambriento y forastero, y que ustedes han acogido (cf. Mt 25,35)".

(O de la esperanza y su poder...)

Como diría el clásico, 38 años esperando ya es esperar... Son muchos años, demasiados años, para seguir ahí, dónde sea y al precio que sea, para no tirar la toalla, abandonar la ilusión y enterrar toda brizna de esperanza. 38 años esperando son demasiados años...

Pues 38 años llevaba el paralítico, en aquellos soporales de la piscina de Jerusalén donde convivía con “muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos”. Todos a la espera, y todos los días, de que el ángel de Dios removiera las aguas de la piscina para que alguno, el primero que llegase, recibiera la curación de su enfermedad. Todos viviendo en esperanza y con la ilusión de que el día anhelado pudiera llegar.

También nuestro protagonista, el de los 38 años de dolor y parálisis. El diálogo que mantiene Jesús es tremendamente significativo y aleccionador:

“¿Quieres curarte?”
El enfermo le respondió:
“Señor, no tengo a nadie que, al agitarse el agua, me meta en la piscina; y, en lo que yo voy, otro baja antes que yo”
Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”.

En aquel mismo instante el hombre quedó curado, tomó la camilla y comenzó a andar”.

Impresionante. ¿Cómo pudo aguantar 38 años y esperar que un día podría ser él el que llegara primero a la piscina? ¿Cómo pudo mantener, día tras día, alguna esperanza? Sus palabras no reflejan que la esperanza hubiera muerto en su corazón, ni que él hubiera tirado definitivamente la toalla de que pudiera llegar un día el “milagro”. Su manera de hablar habla de las dificultades que tiene, muy graves por cierto, para llegar el primero hasta las aguas removidas por el “ángel” de Dios, pero nada más. Sorprende su tono y su con-

■ **Pascua y esperanza van de la mano, ayer, hoy y siempre. Porque la Pascua es la razón suprema y definitiva de nuestra esperanza”**

fesión, que para nada son de desesperanza o amargura.

Ahora, que corremos el tiempo litúrgico de la Pascua, vivimos también la hora de la esperanza. Pascua y esperanza van de la mano, ayer, hoy y siempre. Porque la Pascua es la razón suprema y definitiva de nuestra esperanza. Donde nace la vida, y la vida en plenitud, nace también la esperanza. Ahora ésta de la Pascua, que sea muy bienvenida, para alentar las razones y el fuego de nuestra esperanza. Ahí estamos...

¿Qué cuánto tiempo tenemos que concedernos en la esperanza, en cualquier espe-

ranza? Pues empecemos por los 38 años y lo que ese tiempo puede significar. A veces, nos puede asaltar el interrogante y la tentación: “ya son demasiados años y esto no se arregla”, “yo no creo que el sol pueda aparecer en mi mundo ni en mi alma, después de tanto tiempo”, “¿quién me va curar si no tengo nadie que se acerque a mí y me eche una mano?” Entonces nos podemos preguntar, pues estamos autorizados, ¿llevo ya 38 años esperando...?

Si la esperanza no muere la vida nueva puede aparecer. El Señor sigue pasando por todas las piscinas de este mundo, donde cada uno andamos con nuestros achaques y quejas, con nuestros dolores y parálisis, con nuestros problemas de toda índole. Atentos, por si escuchamos: “Levántate, toma tu camilla y anda”. Atentos...

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis

Visita del Papa a la isla de Lesbos

El Papa Francisco se trasladó, el pasado sábado 16 de abril, a la isla griega de Lesbos, para visitar un campo de refugiados. Como declaraba ya en el viaje de ida, se trataba de un viaje triste, pues el problema de los refugiados es la “mayor catástrofe desde la II Guerra mundial”. La visita la realizó en compañía del Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé, y del Arzobispo de Atenas y de toda la Grecia, Jerónimo, con lo que este acto ha tenido también una gran repercusión ecuménica.

Tras entrevistarse con el primer ministro griego y visitar el campo de refugiados Moria, firmó, junto con Bartolomé y Jerónimo, una declaración conjunta. En ella, entre otras cosas, se implora firmemente por el fin de la guerra y la violencia

en Oriente Medio, y por el regreso digno de quienes fueron forzados a abandonar sus hogares. También se hace una llamada a las autoridades internacionales para que hagan todo lo posible por ayudar y acoger a todos aquellos que han salido de sus países a consecuencia del odio y de la guerra. Por otra parte, en la declaración, los tres representantes de estas Iglesias se comprometen con firmeza a continuar promoviendo la unidad plena de todos los cristianos.

La visita concluyó con un encuentro con la comunidad católica presente en la isla. Como gesto concreto, el Papa trajo consigo en su viaje de regreso a doce refugiados musulmanes, que forman tres familias y que han sido acogidos por el Vaticano a través de la Comunidad de San Egidio.

Frase de la semana

“La difusión de la verdad y de la caridad de Cristo es la verdadera misión de la Iglesia” (Juan XXIII).

Completa la frase

Tenemos este rectángulo incompleto y debes rellenarlo para completar una frase propia de un cristiano que quiere seguir a Cristo.

| | | | | | | | | | | | |
|---|--|--|---|---|---|---|---|---|---|---|--|
| S | | | Q | | | R | S | S | | G | |
| R | | | | C | | S | | O | | | |
| D | | | | S | D | | | M | R | | |

M. C.



30 de Abril

Azuqueca de Henares